



CARTA A UN(A) HERMANO(A) LATINOAMERICANO(A)

Te conozco. Nos hemos visto por la calle, en las oficinas donde alguien nos dijo que podíamos conseguir "los papeles", en las fiestas donde bailamos y celebramos cualquier cosa (lo importante es bailar), en los sitios donde vamos a buscar los trabajos que nunca hemos tenido, por desgracia, o por fortuna.

Te conozco. Nos hemos visto pero muy pocas veces nos hemos encontrado, y te recuerdo, a veces con dolor. Por eso, hoy, al fin, he decidido hablarte y quiero decirte que he sentido tu vida al pasar.

A este nuevo mundo llegaste un día, con la esperanza de "una vida mejor". Cansado(a) tal vez de la injusticia, de la pobreza, de aquellos que robaron tu tierra; cansado(a) tal vez de tu propia vida, de esa pareja, de esa familia, de ese trabajo que no funcionaba, saliste ese día detrás de un sueño. De pronto alguien te dijo: "Más allá después del mar, hay un mundo mejor". Partiste. Atrás quedaron los días calurosos de tu pueblo, las reuniones en la tienda con los amigos, los paseos con padres, hermanos, tíos, primos, los domingos propicios para salir con tus mejores ropas, en busca del amor. Se que esos recuerdos despiertan con aquella amiga, la soledad, que te pone frente al espejo, que te invita a mirarte, que te reclama. S a ti, a ese hombre, a esa mujer sencillo(a), puro(a), rico(a). Y te pregunta: ¿Eres feliz en este mundo mejor?

¿Qué imprudente! ¿Qué atrevida! y sales corriendo, tomas rápidamente las pesetas que ganaste hoy en ese trabajo temporal que lograste conseguir. Y entras al bar, tomas un "cubata", fumas un cigarrillo. No alcanzas a terminar cuando llegan los amigos, los que conociste ese día en aquella fiesta, y te vas "de marcha", a donde no hay espejos. Tal vez sea mejor perderte en la multitud, donde el miedo se funde con los otros, en los(as) otros(as). O eso crees... Donde la soledad, esa "amiga", se instala en tu cuerpo y envejece contigo. Yo te veo en la multitud. Te veo porque soy tu hermana. Y recuerdo...

(intermezzo)

La vida es una canción
paraíso a la deriva
donde la vida comienza
cada vez que lo decides

(F. CABRAL)

... y por eso quiero decirte:



Tienes, tenemos, derecho a vivir en cualquier lugar del mundo; las fronteras son invento de quienes odian la vida, y por eso, tu como yo, tenemos derecho a vivir, a amar, a ser amados(as), aquí y en todas partes.

Tenemos derecho a un trabajo gratificante y bien remunerado, y también tenemos el poder de crear nuestro propio trabajo. Deja volar tu imaginación y entenderás lo que te digo.

Tenemos derecho a recibir atención médica cuando lo creamos necesario. ¡Por qué mostrarte al borde de la muerte y/o aparentar pobreza para que te atienda un médico? Se que eres rico(a), no importa cuantas pesetas tengas o te falten en el bolsillo.

"Los papeles", una medicina, la comida o el dinero te corresponden. Podrías buscarlos sin traicionarte ni traicionar a los tuyos. Esto no es justo, ni digno.

Sí, tienes derecho a estar aquí en cualquier lugar, pero recuerda: Solo eres una parte mas de la naturaleza, y por eso, tienes una raíz, tienes unos recursos, perteneces a una tierra, y no lo olvides, tienes un compromiso. El cielo de nuestros países está nublado por el miedo, por la corrupción y por la impotencia de los que siguen pensando que una persona (presidente, padre, jefe, maestro) o un Dios, puede y debe satisfacer nuestras necesidades. Donde estés y como estés tu vida te pertenece, si quieres. Aunque no lo creas eres tu quien debe denunciar al corrupto y al injusto, sea este el presidente o tu vecino.

Y no puedes, no, ¡no debes! seguir huyendo del compromiso con el lugar donde vives. Hoy, aquí en este lugar, eres parte de él, ocupas un sitio, y esto, porque te hace dueño(a) te hace también responsable de vivirlo en su grandeza y en la tuya. Y por favor, deja de aparecer como víctima, sabes que hace tiempo ya que no lo somos.

Ya lo sabemos. La violencia y la ignorancia no fueron ni serán la solución. Y tampoco la pereza ni la huida. Solo nosotros con nuestros sueños, con nuestro trabajo hecho con amor y precisión, podemos construir el mundo que queremos.

Si, nuestros países son grandes, nuestras playas son hermosas, nuestras frutas son exóticas, nuestros cuerpos son sensuales, nuestra música es sincera. Sin embargo somos más, mucho más que una cultura en oferta en las agencias de turismo.

Hermano(a) mío(a): Si algo te dice lo que he escrito para ti, caminemos juntos. Aunque sé que corro el riesgo de que este papel termine en la basura solo te pido que cuando pase por tu lado me mires a los ojos; así recordaré, y si quieres, entenderás tú, que no estamos tan solos(as).

MARIA CLARA RUIZ MARTINEZ